

# Bélgica

A-Bouillon

B-Luxemburgo

C-Bastogne

D-La Roche-en-Ardenne

E-Durbuy

F-Dinant

G-Waterloo

H-Bruselas

I-Walibi

J-Lovaina

K-Amberes

L-Oudenaarde

M-Gante

N-Brujas

O-Ypres



# BELGICA

Hace más de diez años, halla por el 2001 cuando aún no teníamos autocaravana y viajábamos en furgoneta, un grupo de amigos fuimos a Holanda y Flandes. La inexperiencia o la mala planificación hizo que demasiadas cosas quedaran en el tintero, por lo que hace tiempo teníamos ganas de regresar y conocer Bélgica en su totalidad.

Este último matiz es importante. La sensación que da Bélgica es la de un país artificial dividido en dos regiones separadas que viven de espaldas la una de la otra: Al norte se encuentra Flandes, de habla neerlandesa. Económicamente pujante, con su paisaje llano y sus impresionantes ciudades históricas. La región del sur, Valonia, es francófona, boscosa y con suaves colinas y sus ciudades de gran pasado industrial siguen pendientes de una reconversión. Y en medio se encuentra Bruselas, único lugar realmente bilingüe, y por cuyo peso económico rivalizan ambas regiones.

El pack turístico habitual de Bélgica suele suscribirse a la capital y sobre todo a la parte flamenca: Brujas y Gante. La posibilidad de realizar actividades al aire libre en el bosque de las Ardenas, visitar escenarios de batalla de la primera y Segunda Guerra Mundial y visitar varios pueblos con encanto, fueron las razones que nos llevaron a saldar la cuenta que teníamos pendiente con Valonia.

## ATRAVESAR FRANCIA

Todo preparado salimos de Oiartzun, Gipuzkoa un sábado 2 de julio del 2011 a bordo de nuestra Joint spaceline 365. Viajamos con dos niños de 4 y 2 años, por lo que el viaje de ida lo queremos hacer con tranquilidad haciendo escala a medio camino en Chauvigny, cerca de Poitiers. Se trata del típico pueblo pequeño francés: de origen medieval, bien cuidado, con encanto y tranquilo, en el que es agradable pasear o tomarse una cerveza en su plaza principal. Pero antes queremos coger el velo raíl, que recorre la campiña sobre una plataforma a pedales aprovechando unas antiguas vías de ferrocarril. La vista del pueblo desde el puente sobre la Vienne nada mas empezar el recorrido es espectacular.



## Chauvigny

Al día siguiente nos levantamos pronto, ya que tenemos que atravesar lo que nos queda de Francia y llegar a Bélgica. Combinando carreteras nacionales y autopistas para media tarde llegamos a Bouillon. Hay que comentar que media tarde nuestra es última hora de la tarde, o primera de la noche para los belgas. A la hora de viajar a ciertos países europeos si se quiere sacar jugo al viaje y no andar todo el tiempo a contrapíe, es obligatorio cambiar el chip y amoldarse al horario local. Muchos de los museos y monumentos con entrada cierran a las cuatro y media. Las comidas con larga sobremesa o la siesta después de comer, son por lo tanto poco aconsejables si se quiere aprovechar la tarde. Pensábamos entrar en el camping, pero en el área de estacionamiento (sin servicios) vemos que hay varias autocaravanas y decidimos estacionar allí

## LLEGAMOS A BELGICA

Bouillon es un bonito pueblo orillas del río Semois al sur de las Ardenas. Una vez instalados descolgamos las bicis para hacer una primera incursión y tomar la primera cerveza belga. Para los amantes de las actividades al aire libre grandes y pequeños circuitos recorren los pinares y hayedos de los alrededores, y los meandros del río Semois pueden descenderse en canoa. Históricamente destacan sobre todo las ruinas del castillo medieval, morada del que fue caudillo de la primera cruzada y primer rey latino de Jerusalén Godofredo de Bouillon. La visita más recomendable es la que se hace al anochecer, a la luz de las antorchas. Otra posibilidad es visitarlo de día y ver de paso la exhibición de vuelo de aves rapaces que hacen a mediodía en la plaza de armas.



Bouillon

## RUMBO A LUXEMBURGO

Uno de los tres países más ricos del mundo, territorio de eurocratas y sede de bancos que guardan fortunas anónimas. Y al otro lado de la balanza una capital con un centro histórico nombrado Patrimonio Mundial por la Unesco y el precio del gasoil, sensiblemente más barato que en Francia y Bélgica. Tomando todo esto en cuenta, el martes día 5 ponemos rumbo a la capital del Gran Ducado. Lo más aconsejable es ir directamente al camping Kockelscheuer. Camping agradable, limpio y con suelo herboso situado al sudeste de la ciudad, comunicado con el centro por autobús. A los niños lo que más les gustará será su zona de juegos que incluye una tirolina y camas elásticas.

El centro de la capital se alza estratégicamente sobre los cañones de los ríos Alzette y Pétrusse. El recorrido por el centro que propone la oficina de turismo se puede hacer fácilmente andando en una tarde, aunque se necesitará algo más de tiempo si se quieren recorrer las *Casamates du Bock*; un sistema de galerías y pasadizos tallados en roca que servía de refugio a civiles y militares en los numerosos asedios que sufrió la ciudad en época moderna.

## LA BATALLA DE LAS ARDENAS

El miércoles día 6 lo dedicamos a conocer varios hitos de la Batalla de las Ardenas la última ofensiva alemana en el frente occidental durante el invierno del 44. A las afueras de Luxemburgo descansan los restos de más de cinco mil soldados americanos muertos en el frente belga a finales de la Segunda Guerra Mundial. Se trata de un cementerio espectacular, al estilo del de Longes-sur-Mer en Normandía. Entre las hileras de cruces de mármol blanco perfectamente alineadas destaca la tumba de uno de los personajes más célebres de la contienda: el general George Patton, muerto en accidente de tráfico poco después de finalizar la guerra. La gloriosa espectacularidad del cementerio americano contrasta con el sombrío cementerio militar alemán situado a escaso kilómetro y medio que visitamos después.

Volvemos a Bélgica para conocer uno de los escenarios clave de la batalla: Bastogne. Aquí quedaron cercados los paracaidistas de la 101ª División Aerotransportada americana y los recuerdos que conmemorativos se encuentran por doquier



**Bastogne**



**Bastogne, historical center**

Aparcamos en el área de autocaravanas y sacamos las bicis para hacer una descubierta de los monumentos y memoriales más significativos: el monumento a Patton, el tanque Sherman que adorna la plaza mayor y el borne kilométrico que pone fin a la vía de la libertad que comienza en la playa Juno de Normandía como entrantes. El plato principal es el American War Memorial de Mardasson y como postre la placa conmemorativa a los combatientes de la compañía Easy que aguantaron el empuje alemán en el bosque de Foy. Estos hechos están estupendamente narrados en los capítulos 6 y 7 de la serie bélica *Hermanos de Sangre*, capítulos que volvimos a ver a la noche en nuestra Ac



**Monumento a Patton**

De vuelta a Bastogne paramos en la *Brasserie Lamborelle* para homenajearnos con unas patatas fritas u una *airborne*. Una cerveza de elaboración propia que sirven en un tazón cerámico con forma de casco.

Al día siguiente, jueves día 7, continuamos recorriendo las Ardenas. La estampa de La Roche-en-Ardenne, con las ruinas del castillo dominando el conjunto de casas a orillas del río Ourthe, justifica su visita. Nosotros además queremos ver el *Musée de la Bataille des Ardennes* y probar el famoso jamón ahumado que producen en esta región. Pero La Roche-en-Ardenne es también un importante centro eco-turístico de Valonia y numerosas compañías de aventura ofrecen descensos en canoa por el río.

Antes de ir a Dinant pasamos por Durbuy, todo un descubrimiento: una pequeña y coqueta ciudad con casas típicas de piedra y entramados de madera con un ambiente estupendo. Dinant tiene una vista de postal, sobre todo desde la otra parte del río, donde se encuentra la oficina de turismo y donde aparcan las autocaravanas. Pero aquí nos damos el primer disgusto con el horario belga: las cinco de la tarde son ya demasiado tarde para coger el teleférico que sube a la ciudadela, ya que el último viaje era a las cinco menos cuarto. Nos consolamos paseando al borde del río, y tomando una Leffe mientras los enanos se desfogan en un parque infantil.



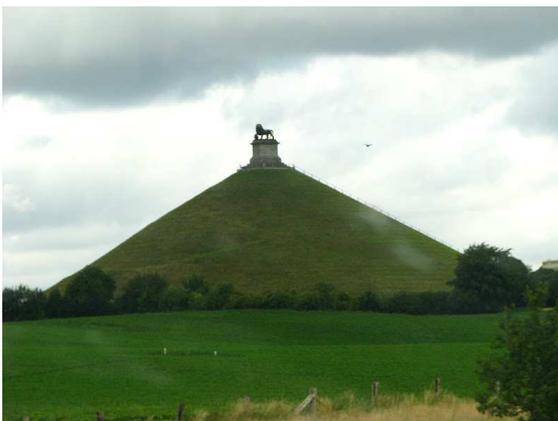
**Dinant**



Durbuy

## WATERLOO

El viernes 8 dejamos atrás las Ardenas y Valonia para dirigirnos a Bruselas. Al sur de la capital se encuentra el campo de batalla de Waterloo que decidió la derrota y posterior caída de Napoleón. Se puede aparcar sin problemas justo al lado del centro de acogida. Aquí se cogen las entradas para acceder a la *Butte du Lion*, una colina cónica artificial coronado por un enorme león de bronce y desde cuyo mirador se contempla el escenario de la catástrofe de la *Grandée Armée*. La entrada sirve también para visitar el *Panorama de la Batalla*, un enorme mural circular de las de 100 metros de longitud. La banda sonora de cañonazos, cargas de caballería y descargas de fusilería ayudan imaginar lo que se vivió aquí aquel lejano domingo 18 de junio de 1815.



**Waterloo**

Existen varios museos y monumentos menores más, de los cuales me quedo con las ganas de ver el audiovisual sobre la batalla que dan en el mismo centro de visitantes, pero dudamos que nuestra infantería aguante el tostón. Puede que esta sea la excusa perfecta para tener que volver y ver de paso la espectacular recreación que hacen cada año el fin de semana más cercano a la fecha de la batalla.

## BRUSELAS

Después de comer entramos en Bruselas y aparcamos sin dificultad en una de las avenidas perpendiculares al Atomium. Ya que en este viaje no va haber muchas ocasiones de darse un chapuzón, pasamos la tarde en el parque acuático cubierto de Oceade, donde pequeños y mayores lo pasamos en grande. A última hora de la tarde nos acercamos al Atomium, uno de los iconos de la ciudad y esperamos que al anochecer enciendan las luces que iluminan las nueve esferas metálicas que representan al átomo. Por expresa recomendación de gente que ya ha estado rehusamos a entrar.



**Bruselas**

Pensábamos trasladarnos a dormir al camping de Grimbergen, pero al volver a la autocaravana, vemos que a nuestro alrededor han estacionado cuatro o cinco autocaravanas más con toda la intención de pasar la noche allí mismo, por lo que decidimos quedarnos.

El sábado lo pasamos descubriendo el centro de Bruselas. Cerca del Atomium hay una boca de metro que te lleva al mismo centro. En algún lugar leí que la *Grand Place* de



**Bruselas**



**Atomium**

Bruselas es la plaza mas bonita de Europa...No conocemos todas pero esta es verdaderamente espectacular. Del *Manneken Pis* y su hermana *Jeannake Pis* se acuerdan aún los pequeños cada vez que tienen que orinar al aire libre. La suntuosidad decimonónica de las *Galeries St-Hubert*, el bullicio de la *rue des Bourcers*, las referencias al mundo del cómic, los mejillones con patatas, los deliciosos gofres...ciertamente el centro de Bruselas nos encantó. El día lo terminamos comiéndonos uno helado tumbados en la hierba del parque de Bruselas, donde hay un parque infantil para disfrute de los más pequeños.

El segundo día en Bruselas queremos conocer el distrito europeo y el museo de ejercito del *Cinquantenaire*. Bruselas es una de las sedes de la UE y es aquí donde se reúne el Parlamento y la Comisión Europea. Nos sacamos las fotos de rigor delante de los edificios que tantas veces salen en los telediarios y nos dirigimos hacia el *Cinquantenaire*, un enorme mamotreto de piedra que se constuyó para celebrar el cincuenta aniversario de Bélgica. En su interior se encuentra el museo del ejército, gratuito, que guarda una colección de aviones increíble.



**Museo del Ejercito de Bruselas**

No podíamos dejar Bruselas sin probar las patatas fritas de *Maison Antoine* que tiene fama de servir las mejores. Pertrechados con las frites y los bocatas que traíamos en la mochila nos aposentamos a almorzar en el *Parc Leopold*.



## FLANDES: LOVAINA Y AMBERES

Por razones de intendencia decidimos ir a pasar la tarde y pernoctar en el camping de Grimbergen. El día siguiente, lunes día 11 es el turno de los más pequeños, que disfrutan de lo lindo en el parque de atracciones Walibi de Wavre, al sur de Bruselas. Tras andar arriba y abajo todo el día, a última hora de la tarde nos vamos a pasar la noche a Leuven.



El martes día 12 dejamos atrás Valonia para adentrarnos en territorio flamenco y la verdad es que la sensación es la de entrar en un país diferente. Las ciudades, con sus fachadas escalonadas, dejan de tener las enormes cicatrices postindustriales de las ciudades valonas y su morfología nos recuerda a las ciudades holandesas. El francés desaparece de las calles y son muchos los flamencos que no lo hablan.

Leuven es la sede de la universidad más antigua de Flandes. Durante el curso miles de estudiantes ambientan la ciudad, pero en julio no hay ni rastro de ellos. Se puede prescindir por completo del recorrido que proponen el la oficina de turismo e ir directamente a sus puntos calientes: la abadía Groot Begijnhof, la sede universitaria y sobre todo la Grote Markt y su impresionante ayuntamiento gótico. Los cerveceros pueden completar la jornada visitando la enorme fábrica de cerveza Stella Artois que se encuentra a las afueras de la ciudad.



## Leuven

Por la tarde ponemos rumbo a Antwerpen (Amberes), capital de Flandes, la ciudad más cosmopolita y moderna de Bélgica y el segundo mayor puerto de Europa. Vamos directamente al enorme aire de autocaravanas privado, Vogelzang, que hay al sudoeste de la ciudad con un recepcionista la mar de simpático. La buena suerte que hemos tenido hasta ahora, climatológicamente hablando está apunto de cambiar. Conforme llegábamos a Amberes el cielo se ha ido encapotando cada vez más. No obstante, tal y como lo hicimos en Leuven, nos acercarnos al centro en bicicleta. Queremos hacer una primera visita a la zona ribereña, pero pronto comienza lloviznar. La fina lluvia es cada vez más persistente. Buscamos refugio en una *fritur* para esperar, comiéndonos una patatas fritas, a que la lluvia amaine, pero al final terminamos mojándonos.



### Amberes

El miércoles amanece gris y amenaza con llover. Esta vez cogemos el tranvía y nos dirigimos al barrio de la estación para ver el Zoológico de Amberes, inaugurado en 1843 y considerado uno de los mejores del mundo. Merece la pena también echar un vistazo al vestíbulo de la Estación Central, una de las más bonitas de Europa según el Newsweek. En las inmediaciones del zoo y la Estación Central se encuentra el barrio de los diamantes. Este negocio, que mueve más de 23000 millones de euros al año, está ahora dominado por los indios, aunque históricamente estuvo en manos de judíos ortodoxos, cuyas gabardinas negras, sombreros de ala ancha, largas barbas y característicos tirabuzones siguen viéndose por la zona. Es curioso ver los escaparates llenos de diamantes, pero a decir verdad el barrio es bastante feo. Quien quiera profundizar puede visitar uno de los museos que tratan el tema (Diamantmuseum y Diamondland), pero nosotros preferimos ir al centro.



### Amberes

Hace pocos días que comenzaron las rebajas, y *Meir*, la principal calle peatonal y comercial de Amberes, luce un ambiente fabuloso. Las calles de alrededor de la catedral y la *Grote Mark* también nos encantan. Amberes es también una de las referencias internacionales de la moda, pero este asunto no es nuestro fuerte y las tiendas de últimas tendencias del barrio de la moda al sur del casco histórico nos dejan un tanto indiferentes. Para terminar la visita a Amberes bajamos al *Voetgangerstunnel*, un paso subterráneo que une los dos lados del río. Para bajar al túnel de 572 metros de longitud hay que coger varios tramos de unas antiguas escaleras mecánicas hechas de... madera!



## JORNADA CICLISTA

El jueves 14 nos es que llueva, diluvia. Con estas condiciones es imposible salir a la calle, por lo que nos tomamos la mañana con calma. A media mañana hartos de no hacer nada improvisamos una alternativa. En la pequeña ciudad flamenca de Oudenarde visitamos *el Centrum Ronde Van Vlaanderen*, un museo dedicado al Tour de Flandes. Además de bicicletas de época y de última generación (quien pillara una de ellas!) y de repasar la historia de la ronda flamenca, se puede ver un audiovisual que revive diferentes episodios de una clásicas de las clásicas más importantes de primavera. La nota curiosa está en la de experimentar en primera persona la dureza de uno de los muros de Flandes a través de un rodillo conectado a un sistema inteligente que regula la dureza del pedaleo y ver los resultados en una pantalla gigante. El equipo te deja competir con uno de los grandes especialistas de la modalidad e ídolo nacional. Al bueno de Tom Boonen apenas le pude aguantar el ritmo 200 metros!



Después de comer aún sigue lloviendo, por lo que nos acercamos al bar del museo para ver el final de etapa del Tour mientras nos tomamos una cerveza. Satisfechos por la victoria de Samu Sanchez en Luz-Ardiden y porque ha dejado de llover seguimos nuestro periplo ciclista en *Geraardsbergen*, donde subimos a su famoso *Muur*, una de las empinadas cuestas adoquinadas del tramo final del Tour de Flandes. Tras sacar unas fotos en este lugar épico del ciclismo, descendemos de nuevo a la plaza central, el Mark, donde se encuentra, según dicen los lugareños, el original Manneken Pis.

## GANTE Y BRUJAS

Dicen que después de la tormenta siempre llega la calma. Así es también en este caso, y a la lluvia torrencial de ayer le sigue un estupendo día soleado. Hemos pernoctado en un parking para autocaravanas al lado del canal Watersportbaan. Allí mismo se coge un carril bici que te lleva al centro. Pasamos la mañana paseando por la ciudad que vio nacer al emperador Carlos V. El ambiente de sus plazas, la vista de los canales flanqueados por casas gremiales... el centro medieval de Gante es realmente precioso.



En belleza compiten Gante y su vecina Brujas que visitamos a la tarde. Su renombre atrae a miles de turistas y algunos se aprovechan de ello. En el aire de autocaravanas te clavan al friolera de 22 euros por pernoctar. Es incluso más caro que ir al camping Memling, la otra opción de pernoctar. Por la proximidad al centro decidimos pasar por el aro e ir directamente al aire de camping-car. De nuevo usamos las bicis para acercarnos al casco antiguo. Paseamos por sus calles adoquinadas cruzados por pintorescos canales, descubriendo jardines secretos y puentes con vista de postal; y admiramos la estampa de la plaza del Burg presidida por el ayuntamiento gótico.



**Brujas**

## FLANDES FIELD

Tras el paréntesis de buen tiempo de ayer vuelve a amanecer un día con cielo gris. El sábado día 16 queremos conocer Ypres y los Campos de Flandes, en cuyas trincheras murieron miles de jóvenes alemanes y británicos durante la Primera Guerra Mundial.



Pero antes nos acercamos a Damme, una pequeña población cercana a Brujas a la que se puede ir en barco por el canal Danse Vaart Zuid.o en bicicleta por su camino de sirga. Como el cielo amenaza lluvia, decidimos acercarnos en autocaravana.. El pueblo tiene una fotogénica plaza, y un molino tipo holandes que se puede visitar, pero no es una parada prioritaria.



**Damme**

El tiempo empeora conforme nos acercamos a Ypres. En la Primera Guerra Mundial, Ypres quedó rodeada por las tropas alemanas formándose el Saliente de Ypres. Durante los siguientes cuatro años soldados aliados y alemanes se enfrentaron en sucesivas batallas, provocando una enorme carnicería. Aquí usaron los alemanes por primera vez un arma química: el gas mostaza que sería conocido en adelante como iperita. La ciudad resistió, pero fue completamente destruida por las bombas. Tras la guerra se llevó a cabo un exhaustivo trabajo de restauración que consiguió recuperar la espectacularidad de su Grote Mark. En los alrededores del Saliente abundan los cementerios, museos, monumentos y memoriales que recuerdan el horror que se vivió aquí



Comenzamos visitando primero una reconstrucción de las trincheras del sector de Bayernwald, donde cayó herido Adolf Hitler. Al llegar, resulta que la puerta de acceso está cerrada ya que había que concertar la visita en la oficina de turismo de Kemmel. Sin embargo la suerte está de nuestra parte, y en eso que, frustrados volvemos a la autocaravana, llega el guía con un grupo de visitantes, y tras pagar la entrada nos deja pasar.



**Trincheras del saliente de Ypres**



**Trincheras museo colina 62**

Durante la visita conocemos a un anciano inglés que con toda su familia está visitando los lugares donde combatió y murió su abuelo. El tenía unas ganas tremendas de hablar, y a mi me encantaba escucharle, lastima que con mi nivel de inglés le pillaba la mitad

de lo que decía. Teníamos intención de visitar un museo y el abuelo (que parecía que los había visitado todos) nos recomendó ver el museo Passchendaele 1917 y bajar a las trincheras que hay en el sótano. Se trata de un túnel iluminado con luz tenue donde se recrea el ambiente de la guerra. Lamentablemente llegamos demasiado tarde: eran las cuatro y cuarto y el museo cerraba alas cuatro y media. Como alternativa vamos al museo de la colina 62, el museo más surrealista que jamás hayamos visitado. De entrada diremos que a los que no les guste el olor a naftalina y los alérgicos al polvo se lo piensen antes de ir. El museo resulta ser un enorme batiburrillo de cascos casquillos de obús, retratos del Kaiser y uniformes desgastados apilados en varias salas de la trastienda de un bar. La visita merece la pena por dos cosas: una enorme colección de fotos... en 3D, y el sistema de trincheras “originales” de la parte de fuera. Recorriendo las trincheras comienza a llover violentamente. Con el agua acumulada en los cráteres de los obuses, las trincheras que empiezan a inundarse y el barro, la verdad es que es que el escenario adquiere mayor realismo

Empapados hasta los huesos volvemos a la autocaravana. Nos cambiamos de arriba abajo y aunque estemos en pleno mes de julio tenemos que encender la calefacción para entrar en calor y secar la ropa. Como fuera no para de llover nos movemos al centro de Ypres y mientras tomamos algo caliente esperamos a la ceremonia del *Last Post*. Una de las puertas de la muralla, el *Menenpoort* tiene en sus paredes grabados los nombres de más de 50000 soldados de la Commonwealth que murieron en el fango del saliente y que no cuentan con tumba propia. Cada día el tráfico se detiene y al son de las cornetas y gaitas se realiza una ofrenda floral. Así decimos adiós Bélgica, pero como diría el bueno de Humphrey Bogart en Casablanca: “siempre nos quedará París”.

## PARÍS

El domingo día 17 de camino a Paris seguimos con la temática de la Primera Guerra Mundial. Testigos de su crudeza, visitamos uno de los numerosos cementerios de guerra que hay en la zona fronteriza entre Francia y Bélgica.

En Compiègne, al norte de Paris se puso fin a aquella carnicería un 11 del 11 de 1918. Una carretera de alfalto rojo conduce al *Clariance del Armistice*, donde Alemania firmó su rendición. Nos esperábamos encontrar una borrachera chauvinista a la mayor gloria de la *Grandeur*, pero sorprendentemente el lugar es bastante neutral. Quizá porque 22 años después la escena se volvió a repetir pero con los papeles invertidos.

A primera hora de la tarde entramos en París, sin ninguna dificultad, y aparcamos en el parking del Chateau de Vincennes al este de la ciudad. El parking estaba lleno hasta la bandera, y mientras esperábamos a que se librara un hueco se nos acercó un taxista a decirnos que iba a dejar libre una plaza en la otra esquina del parking, desde aquí le mandamos un saludo!.



Nosotros si, pero nuestros hijos nunca habían estado en París y el mayor de los dos tenía una ilusión tremenda por ir a la Ciudad de la Luz. Sabiendo que es imposible abarcar todo lo que ofrece París en día y medio, llevamos planificado un itinerario a medida para que los más pequeños pudiesen disfrutar lo máximo sin darse una paliza. Lo primero que hacemos es subir a Montmartre para gozar de las vistas de París desde las escalinatas del Sacre Coeur. Después descendemos por el animado barrio de los bohemios hasta el Moulin Rouge. Aquí cogemos el metro para ir a la Torre Eiffel donde esperamos que al anochecer se encendiera su iluminación.



Al día siguiente damos una vuelta por el centro de París. Comenzamos por el barrio Latino y la fuente de San Miguel, Notre Dame, montamos en las escaleras mecánicas del centro Pompidou, y jugamos un poco en el cabezón de San Eustache y en el parque del Forum des Halles. Por la tarde descansamos dando una vuelta por el Sena en los famosos Bateaux, y tras dar un paseo por los alrededores de la pirámide del Louvre y las Tullerías cogemos el metro para terminar en el Arco del Triunfo. Aquí hemos quedado

con una amiga que vive en los alrededores de París. Compramos lo necesario en un pequeño super y volvemos al Campo de Marte para cenar un bocata con unas cervezas bajo una ilumina Torre Eiffel.

**Gorka**

# Lugares de pernocta

Chauvigny:	Area	N:46°34'14'' E:0°39'14''
Bouillon:	Area	N:49°47'27'' E:5°02'53''
Luxembourg:	Camping Kockelscheuer	N:49°34'18'' E:6°6'28''
Bastogne:	Area	N:49°59'53'' E:5°42'55''
Dinant:	Area	N50°15'40'' E:4°54'31''
Bruselas:	Atomium	N:50° 53'46'' E:4°24'22''
Grimbergen:	Camping Grimbergen	N: 50°56'6'' E:4°22'51''
Leuven:	Parquing	N.50°52'19'' E:4°41'23''
Amberes:	Area	N:51°11'24'' E:4°23'33''
Gante:	Area	N:51°02'59'' E:3°41'11''
Brujas	Area	N:51°11'45'' E.3°13'31''
Ypres:	Area	N:50°50'52'' E2°52'48''
Paris:	Chateau de Vincennes	N:48°50'23'' E:02°26' 07''

**GORKA**